

# COMUNIDAD

## **Museos y comunidad una reflexión sobre una relación pendiente.**

La situación actual que estamos atravesando por la pandemia nos confronta a un proceso de confinamiento y ha transformado nuestra vida cotidiana, este tiempo en pausa nos ha permitido reflexionar sobre intereses de índole social, profesional y personal. Este tiempo alejada de las tareas diarias del museo ya configuradas de manera mecánica, me permitieron reflexionar sobre algunos aspectos relacionados con mi tarea diaria en el Museo de las Culturas de Oaxaca, corresponden a la relación que hemos tenido entre arte, museo y educación.

Por situaciones de salud se llevó a cabo un cierre de los museos al público y por ende a la comunidad que se encontraba cotidianamente en él: los grupos de estudiantes, docentes, familias, adultos mayores, entre otros públicos.

Durante este tiempo el museo se ha ido adaptando a la nueva situación de distanciamiento social, pero es claro que no tendría sentido sin la presencia de sus comunidades, incluso mientras estamos en esta pausa física se hace necesaria nuestra labor desde afuera de sus muros (virtualmente y por las redes sociales), por ello me he permitido realizar las siguientes reflexiones: **La comunidad** le da al museo su sentido de pertinencia, tomando en cuenta que el museo tiene sentido para la gente y si tiene una función para la gente. (Pérez, 2008, p. 93).

A partir de estos diarios de reflexión para mí era inevitable retomar el concepto de COMUNIDAD y analizar el tipo de relación estamos construyendo entre el museo y los visitantes reales y potenciales.

Si entendemos a la comunidad como un grupo de personas que se cohesionan o unen porque se identifican con determinados aspectos sociales, organizativos, lingüísticos, de un origen común, culturales o incluso apoyo entre sus miembros en donde se fortalecen, se apoyan y colaboran para un bien generalizado. Actualmente las comunidades también han sido transformadas por el confinamiento que repercuten en cambios sociales, económicos y culturales.

Para retomar esta relación pendiente considero pertinente el análisis que ya en el 2008 nos presentó la Dra. Maya Lorena Pérez Ruíz y que hoy debemos reconsiderar en la necesidad de generar museos más humanos.

**"NO SE HA VISTO O NO SE LE HA DADO IMPORTANCIA AL TEMA DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL COMO UNA VARIABLE SUSTANCIAL QUE DIFERENCIA A UNOS MUSEOS DE OTROS EN SUS OBJETIVOS Y ACCIONES AL DARLE, A LOS QUE TRABAJAN CON ESE PARADIGMA, UN MATIZ ESPECÍFICO A SU PRODUCCIÓN CULTURAL Y A LAS MANERAS DE VINCULARSE CON LA SOCIEDAD."**

**MAYA LORENA PÉREZ RUIZ. LA MUSEOLOGÍA PARTICIPATIVA**

En el museo debemos pensar en recuperar esta relación comunitaria del museo a partir de nuestra nueva situación, en donde necesitamos ser creativos para volver a vincularnos con las comunidades tanto presencial como virtualmente; necesitamos averiguar qué cambios se van a tener a nivel sanitario, los protocolos de atención, cómo las comunidades se van a adaptar y cuáles serán ahora los intereses comunes, necesidades y abordajes desde la mediación y la curaduría.

Entonces se hace necesario reflexionar sobre:

**¿Conoce realmente el Museo a sus comunidades previa y postpandemia?, ¿Sabe cómo está conformada y cómo se ha ido adaptando a la nueva normalidad?, ¿Qué les preocupa en estos tiempos de confinamiento?, ¿Sabe qué piensa la comunidad sobre él?** y también podemos cuestionarnos si el museo ha sido empático con su comunidad, desde mucho tiempo antes de la pandemia.

Si el museo y sus profesionales reflexionan sobre las necesidades e intereses de sus diversas comunidades, lo que les preocupa, cómo se sienten y poder responder con actividades, exposiciones y programas que ponen en valor las necesidades sociales y existenciales de las comunidades en donde se encuentra.

Una pregunta más tendría que ver con el sentido de pertenencia que tendría la comunidad más cercana con el museo, o sólo lo identifica como un edificio bonito, emblemático, punto de referencia turística en la imagen de la ciudad, como es el caso del **Museo de las Culturas de Oaxaca** que se encuentra dentro de un edificio histórico representativo de la arquitectura Virreinal del estado. **¿Será así para las personas que a diario caminan (de su casa al trabajo o la escuela) a los alrededores del Museo? ¿Realmente sienten suyo el museo? ¿Se ven reflejados en él? ¿Conocen lo que hay dentro del museo? y ¿Qué piensan sobre este espacio patrimonial?** En realidad los ciudadanos sienten suyo el museo, el patrimonio, el espacio arquitectónico y las colecciones que exhibe las identifica, le son significativas y se siente parte de este espacio.

**El Museo de las Culturas de Oaxaca** como institución ha escuchado a su comunidad, esta voz dentro del museo necesita una presencia más activa y permanente ya que en muchos casos sólo nos quedamos con la información que podemos recopilar en las libretas de comentarios o buzones de quejas y sugerencias. Una de las primeras formas de participación social es que la comunidad sea escuchada por el Museo y que se materialice su voz en la producción cultural del mismo, entonces **¿En qué actividades del Museo se debe fomentar la participación social?** Los educadores de museos siempre han abogado por hacer más accesible el museo a sus comunidades, invitándolos a participar a través de la vinculación educativa, pero nos falta lograr una participación en otras áreas como la generación de nuevos temas expositivos y recursos didácticos accesibles para todos.





El Museo en tu escuela. Municipio de Santa María Atzompa, Oaxaca.

De acuerdo con la Dra. Maya L. Pérez (2008) es primordial para la museología incorporar como tema de análisis la demanda creciente de la sociedad por participar activamente no sólo como público o usuario bien atendido; si no en todo lo concerniente al patrimonio cultural, a su selección, investigación, conservación, exposición, así como las narrativas que se presentan en los discursos del museo.

**¿Qué opinaría la comunidad si algún día deciden cerrar el museo? y ¿qué opina de que lo esté durante la pandemia? ¿sería o es preocupante para ellos? ¿la comunidad acepta(ría) esta situación?, ¿somos realmente indispensables para nuestro contexto social y cultural?** todas estas reflexiones debemos enfocarlas para redireccionar nuestra labor y pensar cómo queremos que nuestra comunidad nos vea cuando el museo reabra sus puertas. Quizás siempre hemos estado en confinamiento dentro de las cuatro paredes del museo, en nuestras salas de exhibición, sin acercarnos a los diversos grupos sociales, este vínculo debemos retomarlo, fomentarlo y enriquecerlo de manera cooperativa y colaborativa, para ello una de las tareas pertinentes serían **incentivar un sentido de pertenencia**.

Debemos generar canales de comunicación entre comunidad y museo, en donde no sólo se le escuche sino también se materialicen sus intereses; el Museo debe salir a hacer comunidad, a fortalecer estos lazos con la población, con los ciudadanos, a conocer sus historias y establecer vínculos con las culturas ancestrales que se encuentran en las colecciones del museo.

Crear un diálogo constante para conocer lo que la comunidad piensa sobre su patrimonio arqueológico, etnográfico y el cultural presente, cómo lo concibe, cómo lo identifica; enriquecer las visiones de los objetos a través de estos valores y saberes comunitarios, y aquellas concepciones institucionales sobre el patrimonio cultural en los discursos de los museos y también se vean, escuchen, toquen aquellos saberes individuales, familiares y comunitarios en donde haya espacios para que se hable también sobre sus propias historias.

Por último, quisiera mencionar que la brecha digital en el estado de Oaxaca es todavía muy amplia, quedó develada aún más desde la pandemia con las actividades desarrolladas por maestros desde la educación formal a distancia, con pocos estudiantes que tienen acceso a internet o tienen los equipos para conectarse; lo que nos hace pensar como museo sobre el contacto virtual con la comunidad y su alcance, para retomar otras formas vigentes de comunicación en nuestro propio contexto.

Así destaco otras alternativas de comunicación y trabajo educativo que se pueden utilizar como **la telesecundaria, los programas de televisión educativos, las radios comunitarias, las casas de cultura de los municipios, los altavoces de las poblaciones, y el espacio público de los barrios y plazas**, para estar en contacto con las comunidades diversas. En este aspecto los educadores de los museos a partir de la pandemia nos planteamos estas vías de acercamiento a nuestras comunidades para generar espacios de diálogo e intercambio con ellos.

Fomentar la vinculación social del museo desde las áreas educativas es prioritario, desde la primera infancia, ya que esa primera experiencia de visita al museo de los niños y de diversos públicos sea virtual o presencial debe ser una experiencia inolvidable, de asombro, de análisis, de exploración, de crítica, de indagación, para llegar al corazón y a la emoción para que el aprendizaje sea significativo; ya que la infancia, el patrimonio, el museo y la educación son el futuro de los museos.

Transformarnos para poder lograr esta museología participativa como tercera vertiente de la museología mexicana, como la analiza la Dra. Maya Lorena Pérez y recuperar la función social del Museo, fomentando el sentido de pertenencia.

**Itzel Velasco López. Asesor Educativo del Museo de las Culturas de Oaxaca, Ex Convento de Santo Domingo, INAH, Oaxaca.**

**Referencia:**

**Pérez, R. M. L. (2008). “La museología participativa” : ¿tercera vertiente de la museología mexicana? *Cuicuilco*, núm. 44, septiembre-diciembre, México. 87-110.**